

LOS OVNIS DE JABÓN

Por Luis Ruiz Noguez (México)

La década de los sesenta es una de las más importantes en la historia de los OVNI en México. Es la década de las grandes oleadas y de las mejores publicaciones (cerca del 50% de los títulos aparecidos en México sobre el tema se editaron en esos días).

Fue a finales de julio de 1963 cuando ocurrió uno de los casos ufológicos más curiosos, insólitos y graciosos que se haya dado en México. El diario capitalino "Novedades", del 1 de agosto, presentaba en la primera plana un reportaje del periodista Juan de Dios Garza García. La nota era un tanto sensacionalista y estaba escrita en un tono de misterio. Fue todo un éxito periodístico. Durante semanas no se habló de otra cosa que no fuera de "los platos voladores de Texcoco". La noticia dio la vuelta al mundo y movilizó a varios ufólogos y seguidores de Charles Fort. Antonio Ribera, el abuelito de los ufólogos latinoamericanos, se ocupó del tema (1). Ribera menciona un reporte de "Ovaciones", distribuido por la agencia EFE, en el que se indica que miles de hongos de más de un metro de diámetro cayeron en las inmediaciones del aeropuerto de la Ciudad de México.

Aún décadas después algunos investigadores, como Albert Adell Sabatés, del *Centro de Estudios Interplanetarios* de Barcelona (2) y Mark Chorvinsky, de la revista *Fate* (3) mencionaban el caso como uno de los más bizarros de la ufología.

Los hechos ocurrieron de la siguiente manera. El 30 de julio amaneció despejado y con excelente visibilidad. Los controladores de vuelo de la Torre de Control del Aeropuerto Internacional Benito Juárez, de la Ciudad de México, observaron, sobre las inmediaciones del antiguo Vaso del Lago de Texcoco, unos raros fenómenos aéreos. Se trataba de enormes "hongos" blancos y grises que descendían y ascendían en los terrenos del lago.

Auxiliados con prismáticos los estuvieron observando, pero no pudieron precisar de qué se trataba. Los radares del aeropuerto no los captaban, pero eran fácilmente discernibles a simple vista. Imaginemos el enorme alboroto que eso causó.



"Pero eso sí les aseguro –declaró José Luis Enríquez a los periodistas que lo entrevistaron-, en los veinticinco años que tengo de controlador de tráfico aéreo, nunca había visto nada parecido, sobre todo cuando la mañana no estaba nublada y el día era claro y brillante".

Del mismo modo se expresaron los otros compañeros de José Luis. Alberto Carreño Cano, por ejemplo, declaró al periodista de "Excelsior" que los objetos cayeron del cielo "como si fueran paracaidistas". "El fenómeno duró poco tiempo, el comandante del aeropuerto P.A. Luis Ángel Jara Monroy, fue informado del suceso por varios funcionarios de aeronáutica civil. Estos también dieron parte al servicio de meteorología de la Secretaría de Agricultura y al Instituto de Geografía de la Universidad Nacional".

El aeropuerto paralizado por los OVNI

Por más de media hora el aeropuerto interrumpió sus labores. Cientos de hongos, que por la lejanía y el contraste con el sol se veían grises y negros, aterrizaron en las cercanías del aeropuerto. También fueron cientos los testigos, incluyendo el personal de la torre de control. Se cancelaron todos los vuelos. Se envió una avioneta para investigar. El piloto describió los objetos como "bolas de algodón" o gigantes "capullos de gusano de seda", de cerca de un metro de diámetro y que "emitían vapores". Luego, al acercarse, el piloto dijo a través de la radio: "Parecen como pompas de jabón".

Estos OVNI's parecían caer desde el cielo limpio y sin nubes. Uno de ellos, según el corresponsal del periódico "The Times", editado en México, cayó en una de las pistas del aeropuerto, pero se desintegró antes de que nadie llegara al lugar.

Algunos ufólogos hablaron de "*Cabello de ángel*" o "*Hilos de la Virgen*", un curioso fenómeno asociado a la presencia de OVNI's. Se trata de filamentos que desaparecen, al parecer por sublimación, al entrar en contacto con la piel del hombre o con cualquier superficie tibia.

Juan de Dios Garza García investigó el caso. Se dirigió a la Comandancia del Aeropuerto y entrevistó al Comandante Jara Monroy, quien lo puso al tanto de todos los reportes que llegaron al aeropuerto sobre tales fenómenos. Con esos datos armó la nota que apareció en el "Novedades".

"En ese tiempo había una gran psicosis por los famosos "platos voladores" —escribió Garza García-, y cualquier informe relacionado con los Objetos Voladores No Identificados (OVNI) se convertía en noticia de primera plana".

Una fábrica productora de OVNI's

Luego del éxito de la nota periodística, el Jefe de Información de "Novedades" ordenó a Garza ahondar en el caso. ¿Qué era lo que realmente habían visto los controladores aéreos?

Garza García contactó con los meteorólogos de *Radio Aeronáutica Mexicana*, Efrén Ibáñez y Humberto Tiburcio, que habían sido comisionados para investigar el fenómeno. Sus pesquisas los llevaron hasta el ingeniero Roberto Poupla, de la empresa *Sosa Texcoco*, quien les informó que las aguas negras del Gran Canal (donde derivan todos los desechos y aguas negras de la Ciudad de México) y de las fábricas, situadas en las cercanías del ex lago, forman una gran cantidad de espuma al caer las compuertas del vaso. En esa zona industrial casi todas las fábricas manufacturaban jabones y detergentes.

A raíz de que el lago de Texcoco se fue desecando para instalar el complejo industrial, su suelo se hizo salitroso e hicieron su aparición las nefastas tolvaneras, que tanto dañan a los habitantes del oriente de la Ciudad de México. Uno de esos fuertes remolinos levantó esa espuma, la dispersó por el cielo y luego cayó en forma de "*bolos u hongos*". Esto fue lo que los empleados de la torre de control creyeron que eran "*objetos extraños nunca antes vistos*".

Vecinos cercanos a la empresa *Sosa Texcoco* informaron que se trataba de pompas de jabón pero no se les hizo caso o se minimizaron sus declaraciones. Aún Ribera menciona estas declaraciones tratándolas como una mera curiosidad o una forma extraña de describir naves extraterrestres.

Así fue como técnicamente se descubrió el origen del caso. Pero como esto no era comercial no se dio a conocer a la opinión pública. Tuvieron que pasar 26 años para que Garza García se decidiera a hablar. En un artículo de la revista "Cómo" (4) cuenta los pormenores de esta aventura.

Lo anterior nos da pie para reflexionar y preguntarnos ¿cuántos reportes periodísticos habrán seguido el mismo derrotero? ¿Cuántas veces nos habrán presentado el lado sensacionalista de los OVNI's? ¿Cuántas otras el reportero nos habrá ocultado la verdad, después de conocerla, por no ser ésta comercial o ajustarse a sus creencias en los OVNI's?

Sólo un ejemplo más de lo anterior. El 10 de septiembre de 1993 en el noticiero matutino que, por ese entonces, dirigía Guillermo Ortega, el reportero vial del helicóptero de Televisa, Rolando Medina, transmitió unas imágenes de lo que parecían ser dos OVNI's gemelos volando al Norte de la ciudad (imagen página 32). Desde la autopista México Querétaro, sobre la zona que se conoce como la Quebrada, las cámaras del reportero, dirigidas hacia la zona de Tlalnepantla, captaban dos puntos brillantes que permanecían estáticos. La nube de smog impedía ver las casas y edificios, e incluso la línea del horizonte era difícil de discernir. Sin embargo ahí se mantenían "flotando" los dos reflejos idénticos. De inmediato supe que se trataba de las estructuras que se encuentran en la parte superior del edificio de MICONSA (Maíz Industrializado Conasupo). Tomé el teléfono y me comuniqué al programa pidiendo que el reportero se acercara a los reflejos para verificar mi hipótesis.

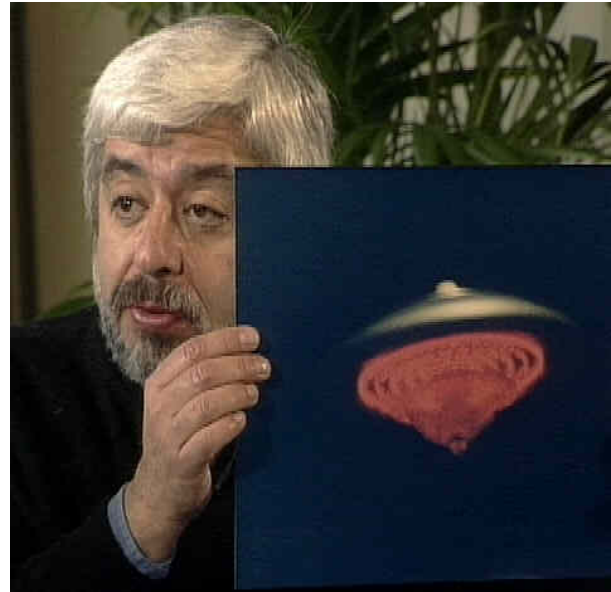
Nunca ocurrió lo anterior. Esto era incomprendible porque de haber sido dos naves extraterrestres hubiese sido la noticia del siglo: las cámaras de un noticiero, en vivo, persiguiendo dos presuntas naves de otros mundos. Para mí sólo hay dos explicaciones: o bien el reportero no era un buen periodista y dejó escapar la nota de su vida; o sabía perfectamente que se trataba de un reflejo en esas estructuras y estaba engañando a su público. Al día siguiente me dirigí a la zona de la

Quebrada y, aunque las condiciones no eran las mismas -no había tanto smog y yo me encontraba a nivel del piso y no sobre un helicóptero-, pude comprobar que lo captado el día anterior eran, efectivamente, los reflejos sobre el edificio de MICONSA. En la actualidad cualquiera que vuelva a ver el video y tenga un poco de curiosidad en ir a la zona que indico podrá constatar mi aseveración. Pero las cosas con los OVNIs no son nada fácil, incluso yo estuve a punto de convertirme en creyente.

Años después sería mi turno de enfrentarme con lo "extraño y desconocido" (5). En el verano de 1998 viajaba de la Refinería de Tula hacia la planta de Cementos Mexicanos que se encuentra en Huichapan, Hidalgo. Me acompañaba otro ingeniero e íbamos a ver un problema de corrosión en uno de los precalentadores de la planta. Repentinamente me acompañante me gritó: ¡Mira, unos OVNIs! Yo creía que era una de las mismas bromas gastadas a las que frecuentemente estoy expuesto por mi interés en el tema pero, al voltear la vista hacia donde me señalaba mi amigo, vino a mi mente una expresión que acostumbraba decir un compañero de la preparatoria que se jactaba de hablar inglés muy bien, pero que sólo tenía un *slang* en el que mezclaba palabras de ambos idiomas: *¡¡¡Mocos in the morning today!!!*

"Entonces sí existen" pensé para mis adentros. A lo lejos, en el cielo, cientos de objetos, como copos de algodón, flotaban y se arremolinaban en una danza incomprensible. Bajé la velocidad y me acerqué más al parabrisas para poder apreciar mejor. Los objetos volaban en diversas direcciones, como llevados por el viento, pero algunos de ellos desaparecían repentinamente en el aire, "como si hubieran entrado a otra dimensión" (diría algún contactado).

Luego recobré mi escepticismo. Aquello, al verlo detenidamente, parecía enormes conglomerados de espuma. ¿Pero qué hacían esas pompas de jabón en el aire? A estas alturas ya había detenido el vehículo y, al voltear a la derecha encontré la explicación. En ese punto se encuentra las compuertas de la presa Endo, misma que sirve como receptáculo de todas las aguas negras que vierte la Ciudad de México. En el reborde de la presa enormes masas de espuma pugnaban por emprender el vuelo, agitadas por el fuerte viento que se sentía en los alrededores. A la derecha del camino los soldados del destacamento que se encuentra frente a la presa comenzaron a inquietarse por nuestra presencia, por lo que tuvi-



Jaime Maussán y sus navecillas intergalácticas (skyspy.tv)

mos que encender el auto y emprender nuevamente nuestro viaje a Huichapan. Atrás, en el cielo, quedaron las burbujas y en mi mente dos preguntas:

¿Sería ésta la explicación a uno de los videos que **Jaime Maussán** estaba comercializando, y que curiosamente fueron tomados en la misma zona de "avistamiento"? Tal vez no. A mí me parece que se trata de globos que se mueven con el aire. Pero el bueno de Jimmy afirma que son mensajes que nos transmiten los extraterrestres por medio de figuras geométricas. Creo que cualquier extraterrestre con dos dedos de frente (y los grises, como sabemos, tienen varios dedos: por lo menos 4 en las manos) sabría que sería muy peligroso que se tergiversara su mensaje debido a un error en la lectura.

Me explico: si los "*hermanos del cosmos*" usaran nuestro abecedario comprenderían que una M podría aparecer como una W, según el ángulo de visión. Su sistema geométrico, de acuerdo con Maussán, podría dar lugar a que leamos "*venimos en son de guerra*" en lugar de "*venimos en son de paz*", lo que sería muy peligroso. Pero lo peor de todo para la autoestima de los ufólogos podría ser que leyeran "*si ustedes creen que esto es un mensaje interestelar es que son unos zoquetes*".

¿Qué ocurriría si se llegaran a ver fuegos fatuos debidos al famoso gas de los pantanos? La materia en descomposición que se encuentra en dicha presa puede generar metano que, al

contacto con el aire produce pequeños fuegos que ya han sido confundidos con OVNI en diversas partes del mundo. ¿Podrían las flatulencias de los habitantes de la Ciudad de México producir una oleada de OVNI en Tula? ¡Je, je! Pido perdón a los sumos sacerdotes de la ufología por haber llegado tan lejos y prometo no volver a burlarme de los sacrosantos OVNI, pero no cabe duda que en este asunto algo huele mal (y no es precisamente el metano).

Otros avistamientos OVNI y reportes de cabello de ángel producidos en diversas partes del mundo han tenido un origen en las fábricas de jabón o en los sistemas de aguas negras. En Andorra, por ejemplo, en 1968 se dio otro avistamiento de este tipo que tuvo un origen en la espuma (6). Los "hongos blancos y grises" que tanto inquietaron a los habitantes de la Ciudad de México, eran en realidad unas enormes pompas de jabón. **NL**

NOTAS:

- (1) Ribera Antonio, *Platillos Volantes en Iberoamérica y España*, Pomaire, España, 1967.
- (2) Adell Sabatés Albert, *Nuestro archivo de hechos condenados*, Stendek, Año XII, No. 46, páginas 34-40, España, diciembre de 1981.
- (3) Chorvinsky Mark, *Bizarre fall paralyzes airport*, Fate, Vol. 45, No. 9, page 33, EU, september de 1992.
- (4) Garza García Juan de Dios, *Reportero de aviación*, Cómo, No. 182, páginas 46-47, México, 4 de julio de 1989.
- (5) Ruiz Noguez Luis, *OVNI sobre el aeropuerto de la Ciudad de México*, reporte sin publicar.
- (6) Przelozzyl Jerzy Florczykowski, *Zannałów national enquirer*, Magazín ufologiczny UFO, Rok VI, NR 1 (21), p. 54-68, Warszawa, 1995.

UNA MIRADA CRÍTICA A HESSDALEN

El Comité Italiano para el proyecto Hessdalen (CIPH), anunció la publicación en su página web de un nuevo artículo sobre la misión realizada el pasado verano boreal en Noruega, relacionada con los estudios del fenómeno lumínico recurrente que, por veinte años, ha sido el centro de observaciones sistemáticas y basadas en instrumentos.

El texto, escrito por el físico y ufólogo Matteo Leone (Ph.D.), se concentra en una investigación realizada por algunos físicos italianos durante la expedición EMBLA, la cual, basada en los análisis previos fotométricos y espectroscópicos realizados por Máximo Teodorani, fue relacionada a un fenómeno atmosférico lumínico desconocido, "capaz de producir energía lumínica de más de 100 kw".

El artículo de Leone examina la misma información, pero llega a una conclusión distinta y sugiere una explicación convencional para el fenómeno observado y fotografiado, al tiempo que confirma que otra información proporcionada por testigos en la región es indicativa de la presencia de un fenómeno aún no identificado.

(Colaboración de Renzo Cabassi and Matteo Leone;
UFO-Italia, 23 de abril; www.itacomm.net/PH -
Publicado en el Italian UFO Newflash Nº 392, 24 de abril
de 2003 – Traducción de D.Z.)

